

# JUVENTUD

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año II

Yecla y Alicante, 25 cts. mes  
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 31 de Diciembre de 1916

La correspondencia al Director:

J. GIMENEZ ROSES,

San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 63

## Problemas sociales

Evidentemente, la labor más ávida y que menos satisfacciones produce, es la del periodista, y, muy en particular, la del periodista de pueblo.

Es decir, que aquellos que por vocación, o por necesidad tienen que comunicarse con el público, rara vez aciertan a dar en el clavo de todas las opiniones, y todas las conveniencias.

Así nos ha sucedido a nosotros, modestos periodistas pueblerinos que, por esta vez, hemos errado en opinión de algunos propietarios y labradores amigos nuestros los que nos han advertido, que hacemos mal con defender a toda hora a los obreros, y que nuestra labor periodística, es de un tono socialista subido.

Ni nos extraña, ni nos coje de nuevas estas opiniones. Lo que sí nos asombra es que, esos labradores y propietarios, no hayan comprendido todavía cual es la verdadera misión del hombre moderno, y, muy en particular, la del periodismo honrado y de conciencia que sabe observar y estudiar los problemas sociales, que van tomando carta de naturaleza entre nosotros y que enamorado del progreso lucha por la emificación política y económica de estos dos elementos, (propietarios y trabajadores) en los que descansa todo el desenvolvimiento económico nacional, los cuales por alavismo, por fútiles diferencias de clases, y por falta de estudio para que al fin cada uno capacitado plenamente de sus derechos y deberes para con su semejante no estén separadas como al presente y sepan apreciarse mutuamente en todo su valor como factores elementa-

les y precisos para la consecución y desarrollo de la vida, y apoyándose unos en otros sepan constituir una fuerza tan consistente y tan inmovible que sea el dique donde se estrellen todas las ambiciones de los caciques y todas las desconsideraciones de los gobiernos.

Ciegos o de mala fe serán los que no hayan observado que nuestra labor tiende a este fin. Y aquí donde los grandes capitales y grandes terratenientes son contados, donde la sociedad está constituida en su mayoría por propietarios trabajadores aunque agudo e inquietante el problema social no es ni puede ser nunca el problema de los Latifundios andaluces ni el de los foros gallegos donde la propiedad está vinculada en una sola familia solariega. Aquí en Yecla todos son pequeños propietarios que tienen que trabajar sus propiedades en mucha más fe si cabe que el más desheredado jornalero en su trabajo por peonadas, por lo tanto, sería estúpido ensalzar a unos para hundir a otros.

Aquí el problema está en la unión como decimos al principio de estos elementos homogéneos,—por que todos viven de la madre tierra,—y que hoy por desgracia se encuentran separados,—para exigir con eficacia de los poderes públicos leyes protectoras de la Agricultura para que ésta, se desarrolle como tiene derecho, librándola de la horfandad presente—fuente de toda discordia entre patronos y obreros—que la invalida para defenderse de todos los zarpazos del fisco y de tantas ambiciones de políticos logreros.

Por hoy basta. En artículos sucesivos diremos algo más procurando

hacer un estudio concienzudo del problema social de Yecla.

DEL AMBIENTE

## Paso a la Juventud

Quando mi esperanza del resurgimiento del alma yeclana vacilaba, puesta en el desesperado trance de desaparecer llevando el indiferentismo de un pueblo frío y apático, horro de conciencia ciudadana para oponerse al abuso que, de un poder político hacen a toda hora unos cuantos hombres sin ideales, que empujan a Yecla a una bárbara lucha fratricida que trae de la mano la descomposición de su sociedad como elemento educado y moral; el enmarañado desconcierto de sus ideales políticos, que se miran empujados por cauces de odio, de egoísmo y de barbarie; el lento y laborioso desarrollo de su riqueza que, pudiendo ser espléndido, por inicuos trazos sin nombre, hoy se encuentra escuálida y misérrima, el bello gesto de varios jóvenes, un hermoso acto de hombruna virilidad, de santa independencia de carácter, de admirable civismo, llevado a cabo por unos hombres nuevos conscientes de su misión como yeclanos y ciudadanos españoles el 24 en la tarde en junta general, que celebrara la Juventud Conservadora, ha hecho el milagro de robustecer mi fe vacilante del porvenir de mi pueblo, y abrir a la esperanza, las redentoras aspiraciones de moralidad política, que iban feneciendo heladas entre el indiferentismo de un pueblo dormido.

Yecla que vive rodeada de un viciado ambiente de inmundicia, que mira tambalearse sus principios de

respeto y nobleza, que ven en unos hombres el decidido propósito de encanallarla abocándola con sus irrazonadas provocaciones, a una lucha de fieras; que contempla cruzada de brazos como unos hombres que no nacieron en Yecla, que no sienten ni pueden sentir por ella amor de hijos han hecho de este suelo nuestro, campo de sus ambiciones, y granja experimental donde desarrollar sus bajas pasiones; Yecla que se encuentra huérfana de hombres valientes, debe congratularse de que, unos jóvenes que ahora comienzan su vida, hayan alzado su voz en defensa de la razón pisoteada, y de la libertad de pensar y sentir restringida.

Noche buena la de esos jóvenes que en su romanticismo tuvieron la gallardía de alzarse en frente de los que erigiéndose en sus mentores, les empujaban a caminar por los tortuosos senderos de una política persona, sin alteza de pensamientos y propósitos, política de enrucijadas, desatando el lazo que les sujetaba a la picota donde el capricho y la intención enferma, los ató para que sirviendo de medio inconsciente velase los torcidos propósitos de los que equivocadamente creyeronse sus amos.

Y eso no. La juventud que llega es buena. Es romántica y altiva, y, sabe que, en la libertad intelectual, reside el germen que en el futuro hará de estos adultos de hoy, hombres decididos y enamorados de su patria que sabrán trabajar por su engrandecimiento con nobleza y con fé. Saben también que, ambición significa muerte, y el ideal de muerte no cabe en el alma de los que acaban de llegar al risueño campo de la vida. Sa-

## Bazar Yeclano.—¡Guerra al frío!

Ofrecemos a nuestra numerosa clientela y público en general un inmenso surtido en juegos de pieles (completos). Cuellos forma apache, Stola, Martas y otros varios para señora y niña. Manguitos en varias formas y tamaños. Últimos modelos de París. En breve recibiremos una gran partida de guantes de punto y piel. **PRECIOS SIN COMPETENCIA.**